

INTERVENCIÓN FORMATIVA EMERGENTE

“Integración curricular. Reto para la práctica de docentes de secundaria”

TERCERA NARRATIVA: UNA ESCUELA SECUNDARIA SIGNIFICATIVA

Mtra. Martha Adriana Alejo Almeida

¿De qué manera resignificar el papel del docente como integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

En el corazón de la reforma curricular que impulsa la Nueva Escuela Mexicana, se vislumbra la necesidad de resignificar el papel del docente como integrante del campo formativo de lenguajes y como parte vital de la comunidad escolar. Este cambio trascendental no solo implica replantear las prácticas pedagógicas, sino también redefinir la relación del docente con la comunidad y reconocer la interconexión entre ambos.

Desde la perspectiva de la comunidad escolar, el docente ya no es solo un transmisor de conocimientos, sino un facilitador del aprendizaje y un guía en el desarrollo integral de los estudiantes. La comunidad no es un ente aislado, sino un actor clave en la construcción del conocimiento y la formación de valores. La escuela se convierte en un espacio de encuentro y colaboración entre docentes, estudiantes y familias, todos comprometidos con el crecimiento académico y personal de los educandos.

En este contexto, el docente se convierte en un agente de cambio y construcción de comunidad. Su labor va más allá del aula, alcanzando un papel activo en el diseño de estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes. La relación docente-estudiante cobra una nueva

INTERVENCIÓN FORMATIVA EMERGENTE

dimensión, donde el diálogo, la escucha y el respeto mutuo son pilares fundamentales.

“Integración curricular. Reto para la práctica de docentes de secundaria”

La percepción de la comunidad hacia el docente se transforma en un reconocimiento de su papel esencial en el desarrollo integral de los estudiantes. Las opiniones y expectativas de los padres de familia se incorporan en el diseño de programas educativos, promoviendo una educación más contextualizada y pertinente. La comunidad escolar se convierte en un espacio de coaprendizaje, donde la participación activa de los docentes, estudiantes y padres de familia contribuye a la construcción de una educación significativa.

En este proceso, los estudiantes emergen como protagonistas de su propio aprendizaje. Sus opiniones, intereses, formas de pensar y sentir se convierten en elementos fundamentales para guiar la práctica docente. Se valora lo positivo, reconociendo las fortalezas de los estudiantes, y se aborda lo negativo como un espacio de aprendizaje y crecimiento. La práctica docente influye en la construcción de la identidad y autoconcepto de los estudiantes, por lo que es necesario reflexionar sobre cómo las estrategias pedagógicas impactan en sus percepciones y actitudes hacia la escuela.

La relevancia del docente en estos espacios se acentúa aún más cuando se considera la influencia del contexto en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La diversidad cultural, social y económica de la comunidad se convierte en un activo para enriquecer las experiencias educativas. El docente se convierte en un mediador que entiende y valora la riqueza de estos contextos, adaptando su práctica pedagógica para promover la equidad y la inclusión.

INTERVENCIÓN FORMATIVA EMERGENTE

En definitiva, la resignificación del papel del docente en el campo formativo de lenguajes y en la comunidad escolar es esencial para abrazar la visión de la Nueva Escuela Mexicana. Este cambio no solo transforma la relación docente-estudiante, sino que redefine la escuela como un espacio de encuentro, participación y construcción de conocimiento compartido.

“Integración curricular. Reto para la práctica de docentes de secundaria”

En una escuela secundaria significativa como la nuestra; con jóvenes y una comunidad de encuentro, sumado a experiencias significativas de trabajo por proyectos, a través de una constante construcción y reconstrucción de rutas, aportando compromisos personales para concretar un trabajo interdisciplinar que conlleva a la integración curricular. La comunidad se convierte en un socio activo en el proceso educativo, reconociendo la relevancia del docente como líder de este cambio transformador.

Reconozco que como parte de un todo, nuestro campo formativo lenguaje en conjunto con las disciplinas de español, artes e inglés, en un primer momento, nos ha permitido una mayor integración, socialización, reconocimiento de fortalezas así como de áreas de oportunidad brindándonos la oportunidad de mejorar y avanzar; en un segundo momento; como disciplina de inglés, he revalorado a los jóvenes con una comunicación efectiva en pro de crear mejores ambientes de aprendizajes y potencializar los procesos de desarrollo de aprendizaje acorde al perfil de egreso que enmarca la Nueva Escuela Mexicana, y finalmente convencida que gracias a este tipo de talleres que buscan generar espacios para el logro y mejora para los Niños, Niñas y Adolescentes generaremos una escuela secundaria significativa.